

MEDIO	FECHA	CONCEPTO	PRODUCTO	DESCRIPCIÓN	
S MODA	01/05/2019	PRINT	THE BEAUTY CONCEPT		
PÁGINA	CIRCULACIÓN	VALORACIÓN €	CATEGORÍA	EDICIÓN	PERIODICIDAD
153	246659		SUPLEMENTOS	MADRID	SEMANAL

S  
MODA

EL PAÍS

**KYLIE JENNER**

La billonaria *self made* más joven, según *Forbes*. «Yo controlo Kylie Cosmetics y también los números»



Exceso

Cómo lo vulgar bebe del lujo y viceversa; el derroche de la industria 'low cost' busca nuevos patrones y el 'body positive' femenino rompe barreras

Nº 249 MAYO 2019  
GRATIS CON EL PAÍS SOLO  
EL VIERNES 19 DE ABRIL  
SMODIA.ELPAIS.COM



3,50€  
ESPAÑA Y PORTUGAL



MEDIO	FECHA	CONCEPTO	PRODUCTO	DESCRIPCIÓN	
S MODA	01/05/2019	PRINT	THE BEAUTY CONCEPT		
PÁGINA	CIRCULACIÓN	VALORACIÓN €	CATEGORÍA	EDICIÓN	PERIODICIDAD
153	246659		SUPLEMENTOS	MADRID	SEMANAL

BELLEZA  
ENFOQUE

# BÓTOX VS. VISCODERM

Los pacientes buscan en un ácido hialurónico la alternativa a la toxina botulínica, pero ¿se obtienen los mismos resultados?

Texto SILVIA CAPAFONS



El 40% de los tratamientos inyectables que se realizan en España, según la International Society of Aesthetic Plastic Surgery, son de toxina botulínica, seguido del 32% de ácido hialurónico. La Sociedad Española de Medicina Estética prevé que en los próximos años el consumo del segundo supere al primero. Y es que aunque el bótox sigue siendo el tratamiento estrella, despierta reticencias en algunas personas y han surgido procedimientos que se anuncian como alternativa. ¿Existe por fin una opción B al reinado de la toxina?

En 2018 llegó Viscoderm, un hialurónico cuyo objetivo es suavizar las arrugas dinámicas de las patas de gallo, la frente o el código de barras, y que se aplica mediante infiltración. Hasta aquí, igual que la toxina. Pero la técnica no es la misma. Viscoderm es un ácido no reticulado y según Carmen Lorente, directora médica de The Beauty Concept, «rellena la arruga fina sin aportar volumen, mientras que el efecto del bótox sobre el músculo produce relajación ya que se bloquea la síntesis del neurotransmisor acetilcolina». Y si el procedimiento no es el mismo, los posibles efectos adversos tampoco. «Con un buen manejo de los dos inyectables, se minimizan al máximo», tranquiliza la doctora Ana Rocés, *medical affairs* en España y Portugal de Merz Aesthetics. «La toxina podría producir pequeñas asimetrías o elevación de la cola de la ceja que se corrigen fácilmente en una sesión de retoque; con el hialurónico hay que ser cauteloso para no inyectar en un vaso y provocar un comprimido vascular, un problema de más difícil solución». Añade Lorente que las horas posteriores al procedimiento con Viscoderm la piel podría estar inflamada, por lo que se recomienda incorporarse a la rutina al día siguiente; el bótox, en cambio, no necesita parón. Tampoco causa posibles bultitos en el peor de los casos, mientras que un hialurónico a nivel superficial puede hacerlo en las primeras 48 horas.

¿Y qué pasa con el efecto buena cara adjudicado al bótox? Dice Lorente que Viscoderm lo logra también porque genera mayor luminosidad, pero para Rocés esto solo lo consigue la toxina, y explica cómo debe ser el hialurónico que se presente como pseudorrival del bótox: de alta cohesividad, que se integre perfectamente con la piel sin dejar los típicos cordones o desniveles de producto y que se pueda aplicar en la parte más superficial, sin rastro del tono azulado que a veces queda mediante el *blanching*, la técnica de infiltración de hialurónicos específicos para rellenar pliegues. Exigencias que, por la experiencia, cumple Viscoderm.

Las sesiones sí son similares: los laboratorios recomiendan una de toxina botulínica cada seis meses, y lo mismo con el ácido hialurónico para relleno de arrugas, aunque este dura un poco más que el bótox. El precio también se asemeja: en torno a 400 euros el tercio superior (frente, entrecejo y patas de gallo).

Pero, al final, todos los expertos coinciden: el bótox es único. Viscoderm parece la solución para quien no se suba al carro de la toxina por miedo a un efecto de inexpresividad por exceso de producto, asimetrías, cejas disparadas o ptosis (caída del párpado), según Manuel Nogueroles, *general manager* de Sebbin, el laboratorio que lo comercializa. «Sobre todo en el caso de las arrugas periorcarias y el entrecejo [estas últimas a veces imposibles de eliminar solo con toxina]. Y a su vez funciona como complemento perfecto al bótox: se aplica después (dejando pasar unas semanas), cuando siguen quedando arruguitas», sugiere. Lorente incluye a «mayores de 65 años (y por tanto con muchos surcos), personas con enfermedades autoinmunes que

les produzcan relajación muscular o aquellas a las que no les gusta o no les favorece». Desde su centro, aseguran que los pacientes que han probado Viscoderm están contentos porque sus expectativas se dirigen a resultados discretos. Ahora bien, quien es de bótox, es de bótox. «Bien puesto no puede ser sustituido por nada y ningún paciente a día de hoy lo cambia», afirma Lorente ●

El ácido rellena la arruga sin aportar volumen; la toxina actúa en capas más profundas